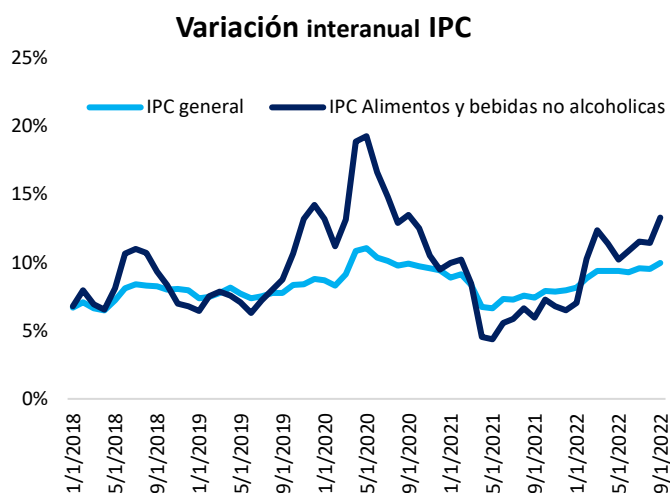


## Se aceleró la inflación: ¿Qué implicancias tiene? ¿Cómo afecta a los hogares?

Comisión Técnica Asesora – octubre 2022

Se conoció recientemente el último dato sobre la inflación de precios, que llegó prácticamente a 10% en el año cerrado a setiembre, a la vez que los alimentos fueron el rubro que más se encareció en el período, muy por encima del promedio general. El siguiente informe tiene el fin de comentar esta evolución y su efecto sobre los hogares, particularmente en los de menores ingresos, teniendo en cuenta que se encuentran en discusión tanto las políticas llevadas adelante para combatir la pobreza como las medidas necesarias para atender las necesidades alimentarias de la población.

El miércoles 5 el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) dio a conocer el dato de la evolución del Índice de Precios del Consumo (IPC) correspondiente a setiembre. Dicho índice mostró un incremento de 0,84% en setiembre en comparación al mes anterior, y de esa manera llegó en los últimos 12 meses a un incremento de 9,95%; se trata de niveles que no se observaban desde 2020 en plena irrupción de la pandemia.



Fuente: INE

La inflación acumulada en enero-setiembre de 2022 llegó así a 8,65%, lo que implica que, a falta de tres meses para finalizar el año, ya se encuentra 0,6 puntos por encima de lo observado en todo el 2021. Este registro implica que el aumento de los precios se encuentra casi 4 puntos por encima del rango meta del Banco Central, que plantea un objetivo de aumento del IPC de entre 3% y 6% en períodos anuales.

Al desagregar el IPC, se aprecia que el fuerte aumento es explicado principalmente por los precios de alimentos y bebidas no alcohólicas, con un crecimiento de 13,3% en los últimos 12 meses. También se pueden destacar los aumentos de dos dígitos en los gastos de salud, transporte y restaurantes y hoteles. Sin embargo, solo los alimentos y bebidas explicaron casi un tercio de la inflación del período.

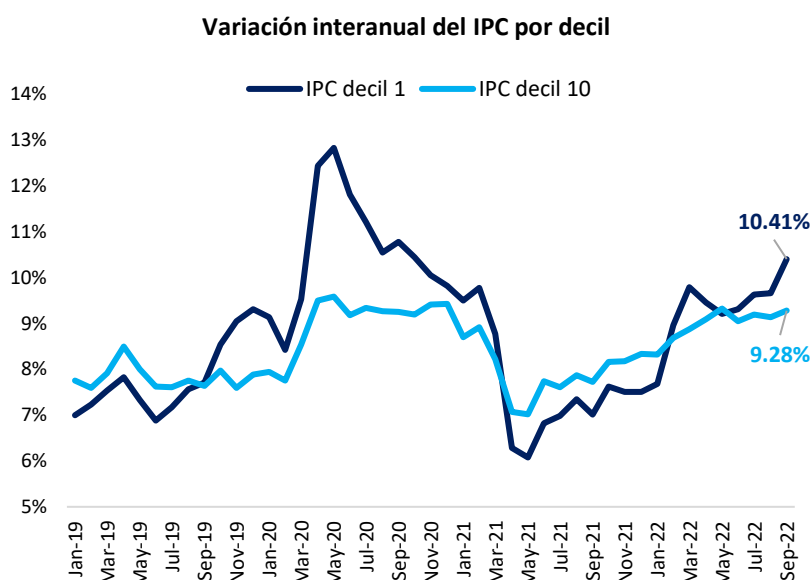
La importancia de este rubro radica en que representa un parte muy relevante del gasto de los hogares de menores recursos. De hecho, explican el 35% del gasto total del 10% de los hogares

con menores ingresos (primer decil), mientras que para el 10% de los hogares más ricos (décimo decil) el peso de este rubro en la canasta de consumo es del 11% aproximadamente.

Considerando esas diferencias en la composición de la canasta de consumo según el nivel de ingreso de los hogares, se construyó un IPC por cada decil, para observar con mayor claridad

cómo la inflación afectó en mayor medida a quienes cuentan con menores ingresos.

El comportamiento del IPC del primer decil de ingresos resulta muy similar al del IPC de alimentos, lo que se explica por el importante peso de ese rubro en los hogares de menores recursos, que destinan gran parte de sus ingresos a alimentación.

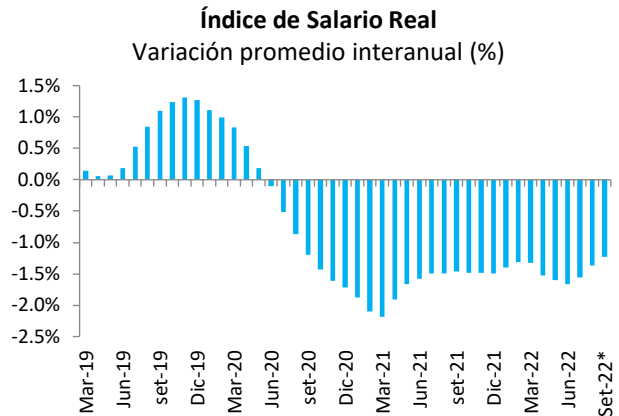


Fuente: Cálculos propios con datos del INE

La gráfica muestra claramente cómo la suba fuerte en los precios producida en 2020 a causa de la crisis originada por el COVID-19 afectó en mayor medida a los hogares de menores ingresos, algo que no ocurrió en la mayor parte de 2021. Sin embargo, en 2022 la inflación pasó nuevamente a ser mayor para quienes tienen menores ingresos, teniendo un efecto “regresivo” sobre la distribución del ingreso.

Según el último dato, la diferencia en la inflación es de aproximadamente un punto en favor del decil más rico de la población, por lo que este “impuesto invisible” actualmente beneficia a los sectores de mayores recursos, que al mismo tiempo que tienen una inflación menor, tienen también una menor afectación de sus ingresos ya que no consumen todo su dinero, sino que tienen capacidad de ahorro y por lo tanto menor exposición al aumento de precios.

Estas características del aumento de precios con efectos regresivos se dan en un contexto en que el poder de compra de sueldos, entendiendo al mismo como el índice medio de salarios quitando el efecto de la inflación (salario real), no ha logrado alcanzar el nivel previo a la pandemia, con sucesivas caídas desde mediados de 2020.



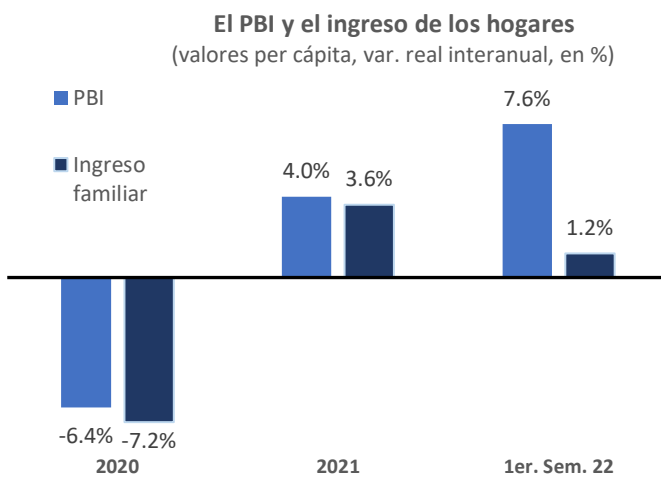
Fuente: INE (\*) proyección CPA

Asociado a una alta inflación y pautas salariales por parte del gobierno que no

acompañaron la

trayectoria del IPC, sino proyecciones muy por debajo a lo observado en los hechos. Esto también afectó las jubilaciones y pensiones, que se ajustan por el índice medio de salarios nominales, y por ende tuvieron una caída en el poder de compra similar a la de los salarios.

El deterioro en el ingreso de gran parte de los hogares se refleja en la evolución del consumo y del ingreso medio cuando se observa el total de la economía. Las últimas estadísticas de la encuesta que realiza la Cámara Nacional de Comercio y Servicios indican que las ventas cayeron 5,3% en el segundo trimestre de 2022 respecto a un año atrás, siendo además una baja generalizada si se observan los distintos sectores de esa rama de actividad.



Fuente: Cálculos propios con datos del INE y BCU

Es que luego de la recesión económica provocada por la pandemia, que hizo caer tanto el PIB como los ingresos de los hogares, la recuperación fue mucho más veloz en el PIB que en los ingresos. De hecho, si se observa el PIB per cápita (que sería una ficción en la que todo el producto se reparte por igual entre cada uno de los habitantes) este aumentó de forma mucho más

pronunciada que el ingreso por habitante que efectivamente llega a los hogares y que el INE releva en sus encuestas. Esa diferencia da cuenta de que el crecimiento económico reflejado en el PIB no tiene un correlato en los ingresos que perciben los hogares; cuando el PIB cayó, los ingresos de los hogares cayeron más, y cuando aumentó, los ingresos crecieron significativamente menos y aún no logran alcanzar los niveles previos a 2020.

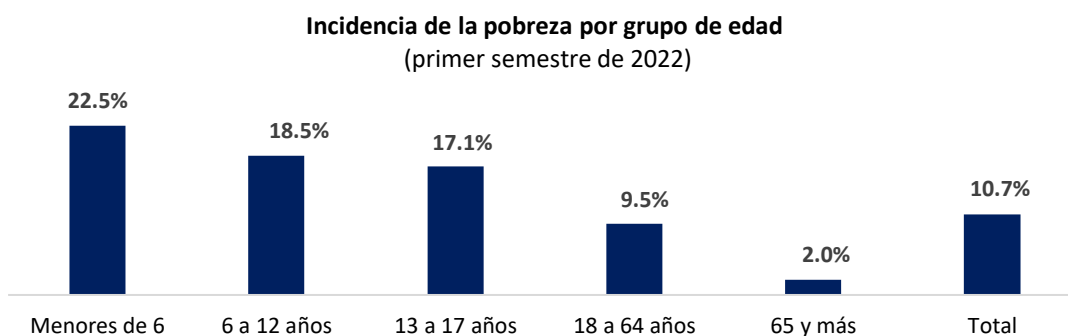
Si bien la economía en su conjunto no atraviesa una crisis ni tampoco un período de recesión, la evolución de los ingresos ilustra que la problemática es de naturaleza distributiva, y esto es lo que impide que gran parte de la población alcance condiciones similares a las de antes de la pandemia.

Esto implica, a su vez, que en algunos sectores los ingresos de las personas han sufrido un deterioro que determinó una caída por debajo de la línea de pobreza.

Los últimos datos publicados por el INE son del primer semestre del año y muestran que el 10,7% de las personas se encontraban bajo la línea de pobreza, un dato similar al observado un año atrás y aproximadamente dos puntos por encima del dato de 2019 (8,6%).

Es esperable que un incremento en la inflación más acelerada para los hogares más pobres se traduzca finalmente en estadísticas que reflejan mayores niveles de pobreza, y en este caso puntualmente en una mayor pobreza infantil, dado que los hogares de este grupo de la sociedad se caracterizan por tener un mayor número de niños a cargo.

El análisis de la pobreza por rango de edad continúa mostrando que los más afectados son los niños; particularmente en los menores de 6 años el 22,5% de ese grupo etario vive en hogares que no alcanzan un nivel de ingreso suficiente para cubrir mensualmente una canasta básica de alimentos y otros bienes y servicios; es un nivel similar a lo observado en 2020, pero considerablemente superior a lo observado en 2021 y 2019 (cuando era del entorno del 16%).



Fuente: INE

La evidencia de que la inflación afectó más fuertemente a los hogares de menores ingresos, y que el precio de los alimentos tuvo en los últimos dos años un incremento superior al del nivel general de precios de la economía, es consistente con las mediciones recientes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Udelar, que dan cuenta de que la cantidad de porciones servidas por las ollas populares se ha mantenido relativamente constante entre 2020 y 2022, en unas 1.800.000 mensuales.

Más allá de que en los aspectos sanitarios la pandemia parece haber quedado en el pasado, a nivel económico y social los efectos se han mostrado persistentes, y tienen incidencia en el acceso a los alimentos para amplios sectores de la población.